


**Finanzas
y Dinero**

La economía mexicana mostró, en la primera mitad del año, un enfriamiento aunque, en el tercer trimestre, tuvo un mejor dinamismo; sin embargo, los datos y estimaciones del último cuarto del año muestran nuevamente debilidad.

Habría mostrado atonía al cierre del 2024

Economía mexicana perdió fuerza en la última parte del año: CESF

Belén Saldivar
ana.martinez@eleconomista.mx

La economía mexicana habría perdido fuerza hacia la última parte del año, de acuerdo con la evaluación realizada por el Consejo de Estabilidad del Sistema Financiero (CESF), el cual está conformado por miembros del Banco de México (Banxico), la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y otros integrantes del sector financiero mexicano.

“La información disponible, si bien limitada, sugiere que la actividad económica nacional habría mostrado atonía al cierre del 2024 tras el repunte registrado durante el tercer trimestre, por lo que se estima que el crecimiento agregado para este año se haya desacelerado con respecto al 2023”, señaló el Consejo en la actualización del balance de riesgos.

La economía mexicana mostró, en la primera mitad del año, un enfriamiento aunque, en el tercer trimestre, tuvo un mejor dinamismo; sin embargo, los datos y estimaciones del último cuarto del año muestran nuevamente debilidad.

De acuerdo con Hacienda, el PIB se expandirá este año entre 1.5 y 2.5%,



De acuerdo con Hacienda, el PIB se expandirá este año entre 1.5 y 2.5 por ciento. FOTO EE: FERNANDO VILLA DEL ÁNGEL

mientras que las estimaciones de algunas instituciones y organismos señalan que sea inferior a 2 por ciento.

En el caso de el sistema financiero, el CESF recordó que en semanas pasadas los mercados financieros se vieron afectados por episodios de volatilidad e incertidumbre extrema, principalmente de datos y decisiones en Estados Unidos, pero también por “la evolución

del panorama de riesgos idiosincráticos en el país”.

“Entre estos (riesgos), destaca la posibilidad de que la incertidumbre con respecto a las políticas de la nueva administración en Estados Unidos genere ajustes desordenados y nuevos episodios de volatilidad tanto en los mercados financieros internacionales como en los locales”, expresó.

Agregó que estos riesgos podrían exacerbarse como resultado de un incremento de las tensiones geopolíticas o de los conflictos comerciales a nivel internacional, y no descartó la posibilidad de un evento sistémico que afecte al sistema financiero global.

“La materialización de estos y otros riesgos, como la posible desaceleración de los descensos en las tasas de política monetaria ante presiones inflacionarias persistentes, podría dar lugar a sorpresas en la trayectoria de las condiciones financieras globales con respecto a la prevista actualmente y, por esta vía, afectar al buen funcionamiento del sistema financiero”, añadió.

Sistema mexicano, capaz de enfrentar adversidades

Pese a la incertidumbre global y local que se vive, el CESF consideró que el sistema financiero mexicano es capaz de enfrentar diversos escenarios adversos.

Lo anterior, señaló, se da principalmente debido a que la banca comercial cuenta con niveles de capital y liquidez que cumplen los requerimientos mínimos regulatorios.

“Si bien algunos intermediarios financieros no bancarios en lo individual presentan indicadores de riesgo en niveles que sugieren vulnerabilidades financieras, cabe destacar que dicha situación no representa un riesgo de alcance sistémico, debido a la baja participación de este sector dentro del sistema y a que la exposición de la banca del país a estas entidades es baja respecto a su capital regulatorio”, expresó.